

Palabras de presentación del Dr. Ing. Raimundo O. D'Aquila a cargo del señor académico de número, Ing. Guido M. Vassallo

Señor Presidente de la Academia Nacional de Ingeniería, señores Académicos, señoras y señores.

Se me ha asignado el honor de presentar al Ingeniero y Doctor Raimundo Osvaldo D' Aquila, en su incorporación a la Academia Nacional de Ingeniería.

Debo decir que me resulta sumamente grato hacerlo, debido al conocimiento que tengo del beneficiario; conocimiento que se remonta a 1982, cuando el mismo ingresó al cuerpo de Profesionales del Departamento de Computación de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires, a la sazón dirigido por el ingeniero Eitel H. Lauría.

Desde entonces hemos coincidido en varias Casas de Estudio, aunque en diferentes Cátedras.

Ello me ha permitido tener fructíferos intercambios de ideas, que me llevaron a admirar sus cualidades intelectuales, morales y profesionales y su mentalidad típicamente ingenieril. Esta opinión es compartida por los colegas en el ámbito de sus actividades, así como por los miembros de la Academia, y es por ello que fue elegido para su incorporación.

Resumiré ahora su trayectoria.

Raimundo D' Aquila nació en 1940. Egresó como Ingeniero Electromecánico, orientación Electrónica, en 1964. Debo acotar que hemos podido determinar que el Ing. D' Aquila es el primer ingeniero electrónico de la Academia. EN efecto, ésta cuenta entre sus miembros de Número a prestigiosos maestros de la electrónica, pero ellos a su vez son graduados de otras especialidades. Por esto, puedo decir que hoy damos la bienvenida no sólo al Ingeniero D'Aquila, sino también a la Ingeniería Electrónica.

Siendo estudiante de Ingeniería, ya se había iniciado en la docencia, en los Departamentos de Matemática y de Física.

Una vez graduado, el Ing. D'Aquila siguió combinando su labor docente con el ejercicio profesional, en la Comisión Nacional de Energía Atómica y en Phillips, realizando tareas de desarrollo en el área de circuitos digitales y en TV cromática, en Buenos Aires y también en Eindhoven, Monza y Barcelona.

Desde 1987, el Ingeniero D'Aquila se orientó decididamente a los temas de Inteligencia Artificial, realizando tareas de I & D y docencia, como Profesor y Director de Laboratorio de varias Universidades y Director de Proyectos en el CONICET y la Secretaría de Ciencia y Técnica. Fue, desde 1990 a 1994, Director de la primera Maestría en Inteligencia Artificial, en la Universidad CAECE. En particular, se especializó en las cuestiones relativas a Sistemas más o menos Borrosos.

En 1993 se graduó como Master of Sciences en la Universidad Politécnica de Madrid. En 1997, obtuvo, en la misma Universidad, el Doctorado "Summa cum laude". Su tesis presentó una solución para un problema teórico hasta entonces insoluto; solución original, que le valió a nuestro beneficiario sus buenas discusiones con

especialistas de renombre. Por otra parte, dicho trabajo incluye una implementación concreta de un motor inferencial con lógica borrosa. Es decir, que en esa tesis se conjugan la profundidad teórica, la resolución ingeniosa de problemas y la aplicación práctica, todo lo cual conforma la quintaesencia de la ciencia y el arte de la ingeniería.

Entendiéndolo así, la Academia Nacional de Ingeniería en el año 2000 distinguió al Ingeniero y Doctor Raimundo D' Aquila, por ese trabajo con el premio bienal "Ing. Augusto Huergo".

El Ing. D'Aquila fue integrante de Tribunales de Tesis en la Universidad Politécnica de Madrid. Es Señor Member de la IEEE y Presidente de la Computer Society en la Argentina. Es profesor de grado y profesor en cursos de posgrado en la Universidad CAECE y el IESE.

Tiene en su haber diecisiete trabajos, presentados a congresos o publicados en revistas.

Actualmente se dedica a la I & D en el área de soft-computing.

Con todos estos antecedentes, y por mi conocimiento personal del Ing. D'Aquila, no me cabe la mínima duda de que su incorporación al seno de la Academia Nacional de Ingeniería enriquecerá a esta Institución y redundará en beneficio de su prestigio, y de los servicios que presta a la sociedad.

Muchas gracias.